

## Capítulo 73

Solo una semana después de que terminó el banquete tuve finalmente tiempo de visitar el distrito bajo.

Subí al ascensor que bajaba al distrito inferior. Como estaba solo, tuve tiempo para sumergirme en mis pensamientos durante el descenso.

'El cadete que derribó a Rick Silva Núñez, Lukaus Custoria.'

Con este incidente, conseguí el primer puesto de esta clase. Nadie más lograría un logro mayor.

'Y Akies Domini.'

Ese era un título no oficial. Yo era los ojos del Emperador y un Supervisor, aunque solo fuera un aprendiz.

'La misión no oficial es vigilar a los enemigos dentro del Imperio.'

Mi mentor y predecesor, Kinuan, engañaba a todos con su astucia de nivel genial. Tuve que convertirme en alguien así.

'Pero la misión que recibí del Comandante de la Guardia Imperial era vigilar e investigar a Kinuan.'





Tuve que cumplir dos misiones contradictorias. Curiosamente, ambos eran técnicamente no oficiales.

Mi situación seguía siendo precaria—peligrosamente.

Las misiones no oficiales a veces requerían incluso borrar la existencia de un operativo mediante la muerte. Ya me había preparado para esa posibilidad varias veces.

'Si me faltan las cualidades de un Supervisor, o si los superiores deciden que mi existencia debe ser borrada... Me eliminarán.'

Ni siquiera el escudo de la familia Custoria pudo protegerme. El mundo en el que había entrado era así de profundo y oscuro.

'Tengo que seguir fingiendo investigar a Kinuan mientras engaño a la comandante Hemillas.'



Fue una tarea increíblemente difícil. Hemillas no era un hombre cualquiera. Había intentado desmontar mis mentiras varias veces. Incluso hubo ocasiones en las que pudo haber sabido la verdad y decidido dejarlo pasar.

Crujido.

El ascensor se detuvo y las puertas se abrieron. Pasé el control de seguridad y entré en el distrito inferior.

Un Gabriel de aspecto rudo me estaba esperando. Lo había convocado con antelación. Al verme, refunfuñó inmediatamente.



"¿Por qué tuviste que llamarme hasta aquí? Esto ni siquiera es mi territorio. Todos están mirando. Ni siquiera los drones dejan de seguirme."

El área que conectaba los distritos alto y bajo era una especie de punto intermedio. Administrativamente, se clasificaba como parte del distrito bajo, pero en la práctica era una zona distinta de clase media separada del distrito bajo.

En pocas palabras, estaba lejos de ser el dominio habitual de Gabriel.

Bzzzz—

Un dron de patrulla seguía a Gabriel, con la mira fija en él. Si hacía un movimiento en falso, abriría fuego contra él sin dudar.

"Acostúmbrate. Quizá tengas que venir aquí más a menudo a partir de ahora."



"Tengo alergia a la gente rica, así que no soporto sitios como este. Ya me pica la garganta y se me está hinchando. Probablemente necesitaré una copa para calmarlo."

"Corta las tonterías. Solo dame tu informe."

"Oh, sí, sí, jefe."

Prefería recopilar información verbalmente siempre que era posible. Había aprendido bien que los mensajes enviados por terminales conllevaban un alto riesgo de exposición.



Incluso la comandante Hemillas me había transmitido información a través de Giselle. Por muy bien custodiadas que estuvieran, las cadenas eran inherentemente vulnerables.

"La banda de la arena ha sido tomada por un loco llamado Julek. Ese reunió a todos los ejecutivos del pabellón y empezó a disparar, así que todo el personal clave está muerto. Ahora mismo, Julek es el único que puede dirigir el lugar."

Parecía que Aleph no volvería al campo—nunca.

"¿Crees que Julek será favorable con nosotros?"

"En la superficie, sí. Al fin y al cabo, fuimos nosotros quienes detuvimos la incursión de Ken Noma. Nos está subcontratando parte del trabajo de seguridad de la arena."



"Estate atento a las cosas por ahora. Primero resuelve cualquier problema por tu parte. Si no puedes, llámame."

Gabriel ladeó la cabeza ante mi respuesta tibia.

"Eh... ¿Eso es todo?"

"Sí."



Para ser sincero, había perdido el interés en gestionar el distrito bajo. Como ya no necesitaba indagar en el pasado de Kinuan, no había razón para quedarme fijado en el distrito bajo.

'Algún día, puede que necesite mano de obra de aquí, pero no ahora.'

Mientras pensaba, Gabriel me entregó una lista impresa de candidatos a reclutar de bandas. Rápidamente repasé los nombres, memoricé los detalles y luego rompí el papel.

"Tiene buena pinta, pero deja a Baiyan. Parece demasiado listo."

"¿No es bueno ser inteligente? Ya estamos luchando con todos estos idiotas."

"Todavía estamos en los primeros días de la banda. Si alguien más listo que tú se une, te devorarán. Perderás el control."

Quería que Gabriel pudiera dirigir la banda incluso sin mí. Para que eso ocurriera, la organización tuvo que construirse sobre una base sólida, igual que La Vie en Rose. No sería fácil.

\* \* \*

Fui con Gabriel al hospital donde trataban a Ken Noma. Estaba bajo detención médica. Como era un hospital de verdad, los costes del tratamiento salían de mi bolsillo y empezaban a acumularse.

'No soy ningún santo.'





Si decidiera que Ken Noma ya no era útil, lo enviaría de vuelta a uno de esos hospitales de bajo nivel.

Caminé por el pasillo y me detuve frente a la habitación de hospital de Ken. Justo cuando estaba a punto de abrir la puerta, me sobresalté. Mi intuición percibió que algo no iba bien.

Un instinto entrenado envía señales al cerebro primero a través del sentimiento. El cerebro procesa la información detallada después. Era una especie de respuesta de "actúa primero, analiza después".

'Alguien llegó antes que nosotros.'

Si Ken Noma hubiera tenido visita, el hospital nos lo habría informado. Esta fue una visita no oficial.

"Gabriel, espera fuera. Voy solo. Detener a cualquiera que intente entrar."

Hablé con firmeza.

Gabriel leyó mi expresión y el ambiente de inmediato, siguiendo mis órdenes sin cuestionar. Empezábamos a sincronizarnos bien. Se estaba convirtiendo en una extensión de mí misma, alguien que entendía mis intenciones sin necesidad de explicación.

Chiiik—

La puerta del hospital era electrónica, lo que significaba que cualquier entrada o salida quedaría grabada. Pero había mucha gente en este mundo capaz de engañar a máquinas y ordenadores como si fueran fantasmas.





... Kinuan era una de esas personas.

Kinuan estaba en la habitación del hospital de Ken. Estaba sentado en una silla, mirándome.

"Siéntate, Luka."

Kinuan me invitó como si fuera su propia habitación. Me senté frente a él y dirigí la mirada a Ken, que permaneció inmobilizado.

"Ken no está en su sano juicio."

"Pero él es usuario de la técnica de combate de Akies. Como viste en el último incidente, si tuviera la oportunidad, podía actuar de forma impredecible. Decidí que no podíamos simplemente dejarle en paz."



"Así que, instructor, usted fue el benefactor de Tora y Ken... ¿y tú fuiste quien enseñó a Ken Akies las técnicas de combate?"

Era un hecho tan obvio que preguntar parecía inútil.

"Usé a Tora y Ken para dirigir la banda de la arena como fuente de dinero para Nemesis. Así fue también como Rick pudo ascender como una figura clave dentro de Nemesis. En ese momento, Rick y yo recibimos una misión no oficial: infiltrarnos en Némesis haciéndonos pasar por antiimperialistas."

"Rick realmente desertó durante la misión. Mientras tanto, solo fingiste desertar mientras mantuvieras el contacto desde dentro del Imperio."



"Rick trabajaba desde fuera, mientras yo trabajaba desde dentro de la Guardia Imperial. Juntos, juramos derribar el Imperio. Por supuesto, nunca tuve intención de hacerlo realmente."

Kinuan probablemente había sido Supervisor incluso entonces.

¿Cuánto tiempo llevaba siendo uno?

Quizá incluso antes de convertirse en cadete.

También estaba el caso de Barbara, la bruja que se había infiltrado recientemente en Némesis. Con los recursos del Imperio y la Corte Imperial, tales cosas eran más que posibles.

"Ken tenía talento para el combate. Si su vida hubiera ido bien, habría ascendido en las filas como soldado."

"Por eso mismo elegí a Ken. Era cauteloso, tal y como era de esperar de un candidato de Akies Victima. Cuando propuso a Tora como jefe para repartir el riesgo, incluso yo me impresionó. Me caía bien Ken."

"Pero dejaste su lado, sabiendo que estaba condenado a la destrucción."

"Porque mi misión terminó cuando Rick realmente desertó. Los superiores corrieron a llamarme, temiendo que yo también pudiera cambiar. Incluso ahora, siguen sospechando de mí."







Aparte del Emperador, nadie conocía la verdadera identidad de Kinuan. Había soportado innumerables sospechas que recaían sobre él. Era un acto de equilibrio peligroso—un paso en falso podía significar la muerte. Al verlo así, me di cuenta de que Kinuan era el verdadero leal.

Srrrk.

Volví la mirada a Ken. Solo murmuró incoherencias con ojos vacíos, incapaz de reconocer ni a mí ni a Kinuan.

"Hoy... planeas matar a Ken. Porque si interfiero, hay una posibilidad de que recupere el sentido."

Por eso Kinuan había venido aquí. Tenía la intención de matar a Ken y borrar todo rastro de su implicación pasada.

Me sentí algo de corazón pesado. Fui yo quien sacó a Ken Noma del abismo.

Al notar mi vacilación, Kinuan sonrió levemente.

"No tienes que sentirte responsable. Por un breve momento, Ken recorrió el mundo exterior con la mente clara. Antes de eso, estaba prácticamente muerto. Conozco bien a Ken. Aunque hubiera tenido elección, habría elegido este camino. De hecho, ya lo hizo."

Ken había arriesgado la muerte a sabiendas para vengarse de Aleph. Su determinación era notable. Y fue precisamente por esa determinación que iba a morir allí.

Srrrk.





Kinuan se levantó de su asiento y se plantó frente a Ken.

Mientras los observaba, no podía dejar de pensar en Gabriel y en mí. Por mucho que intentara apartar ese pensamiento, seguía viendo nuestros reflejos en esos dos.

'Kinuan no forja lazos con mentiras.'

Simplemente reprime sus emociones por deber. Era alguien que podría matar incluso a un amigo verdadero si la misión lo exigía.

Es difícil engañar a la gente formando lazos falsos. Especialmente con alguien como Rick, una figura de su calibre. Lo mismo ocurría con Ken, que había dominado Akies Victima y poseía una visión excepcional.

Así como Rick y Kinuan habían sido amigos cercanos... Ken Noma también había sido amigo de Kinuan.

"Instructor."

Entreabrí los labios y me levanté. Respirando hondo, me acerqué para ponerme a su lado.

"... Yo me encargo de Ken Noma."

"Esta es mi responsabilidad y deber."

Kinuan debía de saber desde hace tiempo que Ken Noma tenía que ser eliminado. Sin embargo, lo había dejado vivo bajo la excusa de que ya no





tenía recuperación. Incluso alguien tan meticuloso como Kinuan había decidido asumir ese riesgo.

Ahora lo entendí. Por fin había conseguido vislumbrar los pensamientos internos de Kinuan. Dejar que un elemento peligroso como Ken Noma permaneciera tanto tiempo—esa era la conciencia de Kinuan en acción.

"Por muy instructor que seas, matar a dos amigos cercanos con tus propias manos en tan poco tiempo no te sentaría bien. Tampoco sería bueno para tu salud mental."

Hablé y esperé el permiso de Kinuan.

"Como siempre digo, eres un buen estudiante. Aprendes diez cosas por aprender solo una. A veces, tu crecimiento rápido da miedo."

Kinuan dio un paso atrás. Con su aprobación, empecé a flexionar los dedos uno a uno, aflojándolos.

Crack, crack.

Un sonido amenazante escapó de mis articulaciones al aumentar mi emisión.

"Ken Noma, por la paz del Imperio, me encargaré de ti."

Kinuan le dio la espalda. Mi mano se movió.

¡Crujiente!



JabraScan  
RexScan



# BAD BORN BLOOD

Story: Rumpelstiltskin Original: Story: RexScan/2010

Bad Born Blood  
Traducción : Leo

Yo acabé con la vida de Ken.

